



Lyudmila Mesropyan

Nacida en Georgia en el seno de una familia de músicos de origen armenio, Lyudmila, inicia su formación musical y violinística con 7 años en la escuela especial de música ``Paliashvili`` de Tibilisi.

Durante varios años fue miembro del ensamble de violines dirigido por Shota Shanitze, colaborando con el del Teatro Bolshoi bajo la dirección de Yuri Reentovich. Con 14 años fue finalista del concurso de jóvenes intérpretes de Georgia.

A los 16 años se traslada a Yerevan (Armenia) donde prosigue su formación en la escuela especial ``Tchaikovsky`` y posteriormente ingresa en el Conservatorio Superior ``Komitás`` donde se gradúa con las máximas calificaciones en las especialidades de violín solista y pedagogía del instrumento. Su principal maestro de violín fue Aram Shamshian, discípulo y continuador de la escuela de Leopold Auer.

Fue miembro del ensamble ``violines de Armenia`` dirigido por Gevorg Adjemian, con el que participa en los principales festivales de toda la URSS. Este ensamble colabora asiduamente con Aram Khachaturian.

Siendo solista de segundos violines de la Orquesta Sinfónica de la RTV de Yerevan, realiza numerosas grabaciones para el sello Melodya.

Ingresa en la Orquesta de Cámara de Armenia, en la que ocupa el puesto de solista de segundos violines y permanece durante 13 años dando más de 500 conciertos, uno de sus principales directores fue Emin Khachaturian, participa en numerosos festivales de toda la URSS y otros países como Hungría, antigua Yugoslavia, España, Portugal, Francia e Inglaterra. La Orquesta de Cámara tiene especial dedicación a la música contemporánea y estrena numerosas obras de compositores como Babadjanian, Mirzoyan o Bagdasaryan.

Su dedicación a la pedagogía del violín ha sido permanente y muy precoz ya que tiene su primer alumno con tan solo 14 años. Desempeña el cargo de Jefa de Estudios del departamento de cuerda de varios conservatorios de Yerevan y es profesora invitada del Conservatorio Superior de Yerevan, a la vez que mantiene un importante y selecto elenco de alumnos particulares. Sus alumnos han sido galardonados en importantes concursos como el ``Amadeus`` de jóvenes intérpretes de Yerevan.

Es autora de libros de pedagogía del violín para profesores.

En 1996 se traslada a Madrid donde realiza numerosos recitales y forma parte, como ayuda de concertino, de la Orquesta de Opera del Teatro Calderón.

En España destaca rápidamente como una de las más importantes pedagogas del violín y de las pocas seguidoras directas de la escuela de Auer que desempeñan su labor en nuestro país. Sus alumnos españoles han sido galardonados por varios concursos nacionales como internacionales.

En el año 2010 funda el "Ensemble Komitas" cuyos miembros son sus alumnos, niños y jóvenes. El nombre de la agrupación hace honor al compositor, musicólogo y sacerdote armenio Komitas Vardapet. La idea del Ensemble surge de los unísonos de violines de la antigua Unión Soviética de los cuales Lyudmila formó parte en su juventud. El Ensemble ha realizado muchos conciertos en Parroquias e Iglesias de Madrid entre ellas la Iglesia de San Jerónimo El Real, en el Salón de Actos del Instituto Isabel La Católica, y algunos en salas de prestigio, como por ejemplo en el Ateneo de Madrid, en el museo Lázaro Galdiano y en la Sala de Cámara del Auditorio Nacional de Música de Madrid, contando para ello con el apoyo de la "Fundación Excelentia", dando su salto internacional en diciembre de 2013 con un concierto en la prestigiosa Escuela Kroó György Zeneiskola de Budapest.

Lyudmila ha participado en varios seminarios internacionales y cursos de violín como los de Sigüenza, Burgos y Parla y desde el año 2013 dirige el curso de violín y viola de la Villa de Buitrago del Lozoya.

Dentro de su aproximación a la pedagogía de violín cabe destacar su dedicación personalizada a cada alumno. Y su especial atención a los más pequeños, desde los 5 años, consiguiendo obtener los máximos resultados y realizar un profundo trabajo técnico a nivel altamente profesional, a la vez que mantiene un alto nivel de ilusión y alegría de los alumnos. Es admirable comprobar la calidad técnica, afinación y musicalidad de sus jóvenes alumnos. Su acercamiento a la educación violinística parte del convencimiento de la trascendental importancia que tiene la educación de los niños para garantizar su futuro como violinistas.